

## CAPÍTULO 23

### FILOSOFÍA Y FOTOGRAFÍA

*"Esta es la última conclusión de la sabiduría: la libertad y la vida se merecen si se las conquista todos los días." Johann Wolfgang von Goethe (Poeta y dramaturgo alemán)*



Anoche, mientras contaba ovejas imaginarias con la intención de quedarme dormido, una pregunta me vino a la mente: ¿No son las mejores fotos las que se toman sin ataduras? Esto me hizo pensar sobre el concepto de libertad.

Desde que el hombre es capaz de pensar, siempre se ha puesto como meta la consecución de la libertad. Si echamos la vista atrás, a lo largo de la historia el hombre ha dibujado innumerables senderos hacia la libertad. Lo hizo a través de guerras, sembrando muerte. Pero también lo hizo a través del arte, alentando la reflexión. En concreto a través del arte fotográfico.

## 1. LA IMPORTANCIA DEL CONCEPTO

Todos sabemos que existen muchas formas de hacer fotos. Alguien dijo una vez: “¿Sabes lo que es una cámara? Un espejo con memoria.” Quizás por esta razón hay mucha gente que hace fotografías para inmortalizar el presente, para que el futuro no borre el pasado.

En mi opinión esto es bueno porque creo que la memoria es una de las cosas necesarias para no darnos por vencidos si queremos conseguir nuestro objetivo. Cuantos más conceptos entiendas y mantengas en tu mente, más fácil te será involucrarte en la lucha. Lucha, si lucha, porque el final del camino hacia la libertad está lleno de batallas que, una a una debemos superar.

Así que mi consejo es que intentes hacer fotografías que posean un concepto inicial. Si al principio no encuentras el concepto, tómate el tiempo que necesites. Puede que para entender el concepto de tus fotos tenga que pasar el tiempo. Quizás cambiará a medida que el tiempo pase. Pero lo más importante aquí es que el concepto exista.

## 2. LA IMPORTANCIA DEL CONTEXTO

La creación es otra de las armas que podemos utilizar para librarnos de ataduras cuando hacemos fotos.



Ouka Leele dijo “No soy un fotógrafo de esos que van con la cámara buscando una escena particular, aunque a veces me las haya encontrado. Normalmente empiezo con una idea y creo mi propio escenario.”

Si habláramos de literatura, el escenario correspondería con lo que se denomina contexto.

Como Ouka Leele dice, es muy común que el contexto venga dado. Pero habrá veces que necesitemos construirlo nosotros mismos para obtener mejores resultados.

Así pues, no temas gastar el tiempo que necesites hasta que el encuadre sea perfecto. A veces basta con añadir/quitar elementos del escenario o simplemente cambiarlos de lugar. Puedes darle a los objetos/sujetos fotografiados otro significado y conseguir conceptos más sólidos. ¡Deja volar tu imaginación!



### 3. LA IMPORTANCIA DE LA ACCIÓN

Para mí, la acción de fotografiar es una de las agradables que existen. Me encantan esos momentos en los que simplemente te guías por instintos y te olvidas de la técnica. Y me encanta cuando sientes que tu corazón se acelera o cuando identificas ese sentimiento de adrenalina. Es esta acción la que da rienda suelta para materializar nuestras ideas.

De ahí su importancia. Henry Cartier-Bresson dijo que “Fotografiar es posicionar la cabeza, el ojo y el corazón en el mismo eje.” Amo esta cita.

Piensa sobre el concepto, construye o elige el contexto adecuado y SIENTE. Usa tu sentimiento para darle alma a tus fotografías. A veces es difícil pero si lo haces, ¡te será muy gratificante!

### 4. OBJETIVIDAD Y SUBJETIVIDAD DE LA FOTOGRAFÍA

Para tratar tal consideración acerca de la fotografía podríamos acercarnos a la visión que Philippe Dubois recoge en su libro *El acto fotográfico*, donde presenta una evolución hacia la interpretación de la fotografía estructurada en tres bloques: la fotografía como espejo de lo real, la fotografía como transformación de lo real, y la fotografía como huella de una realidad.

#### 4.1. LA FOTOGRAFÍA COMO ESPEJO DE LO REAL (DISCURSO DE LA MÍMESIS).

En este primer apartado entrarán en juego las comparaciones iniciales entre fotografía y pintura, que plantean una clara repartición: “para la fotografía, la función documental, la referencia, lo concreto, el contenido; para la pintura, la investigación formal, el arte, lo imaginario....

La fotografía sería el resultado objetivo de la neutralidad de un aparato, mientras que la pintura sería el producto subjetivo de la sensibilidad de un artista y de su habilidad.”

Tras la aparición de la fotografía, se separa por completo la técnica de la idea, conceptos que se sitúan en un complicado equilibrio en la creación artística actual, adjudicando una completa objetividad y falta de talento a la utilización de la cámara.

La pintura, sintiéndose amenazada, juega un papel esencial en tal separación, despreciando el trabajo que realiza el fotógrafo por falta de creatividad debido a la herramienta fotográfica. Se decía que lo único que hacía el fotógrafo era copiar del natural sin necesidad de intervenir manualmente en el proceso: “la fotografía, ya se esté a favor o en contra, es considerada

masivamente como una imitación, y la más perfecta, de la realidad. Y esa capacidad mimética, según los discursos de la época, la obtiene de su misma naturaleza técnica, de su procedimiento mecánico, que permite hacer aparecer una imagen de forma “automática”, “objetiva”, casi “natural” (según las leyes únicas de la óptica y la química) sin que intervenga directamente la mano del artista. En este sentido, esta imagen se opone siempre a la obra de arte, producto del trabajo, del genio, y del talento manual del artista.”

La fotografía es considerada por tanto como una captura idéntica de la realidad, que no aporta nada nuevo, y que se presenta de una forma totalmente aséptica, sin contenido ni emociones: totalmente objetiva.

#### **4.2. LA FOTOGRAFÍA COMO TRANSFORMACIÓN DE LO REAL (EL DISCURSO DEL CÓDIGO Y LA DECONSTRUCCIÓN).**

Sí, la realidad se adhiere a la foto. Creer que la foto es la copia conforme de la realidad revela no obstante ingenuidad y esa vieja concepción mágica de la imagen como modo de existencia de la realidad. Revela nuestra vieja creencia hechizada en la consustancialidad de la imagen y su modelo.”

En este punto, Dubois defenderá que la fotografía esconde algo más que la simple mimesis de la realidad, pero que deben conocerse los aspectos culturales de la imagen para poder acceder a la información escondida: “Después de los análisis semióticos, las consideraciones técnicas ligadas a la percepción y las deconstrucciones ideológicas, tenemos las declaraciones determinadas por los usos antropológicos de la foto y que muestran que la significación de los mensajes fotográficos está de hecho culturalmente determinada, que no se impone como una evidencia para todo receptor, que su recepción necesita un aprendizaje de los códigos de lectura.”

La realidad se impregna en la fotografía de una forma objetiva, pero no hay que ser ingenuo: hay algo más aparte de una imagen perfecta de la realidad detrás de la imagen, como dirá Michel Melot. Ahora entra en juego la subjetividad del espectador para encontrar sentido a las pistas que proporciona la imagen. De igual manera, podemos obtener de ello que tras la cámara también se esconden unos valores sociales y culturales que condicionan inconscientemente cada fotografía. Como dirá Melot de nuevo, “hay que admitir que detrás de cada objetivo, incluyendo mis gafas, hay una espera y hay una elección”.

#### **4.3. LA FOTOGRAFÍA COMO HUELLA DE UNA REALIDAD (EL DISCURSO DEL ÍNDICE Y LA REFERENCIA).**

El principio de la huella, por esencial que sea, sólo marca un momento en el conjunto del proceso fotográfico. En efecto, antes y después de ese momento del registro „natural“ del mundo sobre la

superficie sensible hay, de una y otra parte, gestos absolutamente „culturales“, codificados, que dependen por completo de opciones y decisiones humanas.

Es por tanto sólo entre dos series de códigos, únicamente durante el instante de la exposición propiamente dicha, que la foto puede ser considerada como un puro acto- huella (un „mensaje sin código“). Es ahí, pero ahí solamente, que el hombre no interviene y no puede intervenir so pena de cambiar el carácter fundamental de la fotografía. Hay ahí una falla, un instante de olvido de los códigos, un índice casi puro.”

En este punto podemos afirmar que, aunque la fotografía ya no se pueda considerar como una copia fiel y exacta de la realidad (puesto que el contexto en que se captura y se recibe condiciona su visión), certifica que efectivamente dicha realidad ocurrió delante de la cámara. La fotografía deviene huella de una realidad acontecida, prueba irrefutable de que la imagen existió.

Y al contrario, Dubois dirá que “la foto-índice afirma ante nuestros ojos la existencia de aquello que representa el esto ha sido” de Barthes, pero no nos dice nada sobre el sentido de esta representación; no nos dice „esto quiere decir tal cosa“. El referente es presentado por la foto como una realidad empírica, pero “blanca”: su significación permanece enigmática para nosotros, a menos que formemos parte activa de la situación de enunciación de donde proviene la imagen.”

Sería lo mismo pero dándole la vuelta: sigue siendo prueba irrefutable de existencia, pero si no conocemos su contexto y los valores culturales en que se enmarca dicha fotografía, no podremos averiguar nada sobre ella.

Por lo tanto, como conclusión, tenemos una sucesión lógica de pensamiento en la concepción de la fotografía: partimos de una primera admiración por la cualidad mimética de la realidad; más tarde podemos comprobar que, sin una ubicación contextual correcta, la lectura de la fotografía no podría ser completa; y para terminar, como suma de ambas, de lo único que se puede estar seguro de la fotografía es de que haya existido el instante capturado, ya que la intención con que se lleva a cabo pasará desapercibida en un contexto ajeno.

La fotografía siempre se va a situar entre el momento capturado en la realidad y la recepción por parte del espectador, separándolos espacial y temporalmente. Por lo tanto, la experiencia fotográfica se dará siempre en diferido.